

Fernando del Valle Lorenci

fdvalle@abc.es



UNIVERSIDAD EN MI BARRIO YA

Si aún quedaban incautos que creían que semejante grey política podía en algún momento hacer acto de contrición, confío en que ya se hayan caído del guindo. Puede que todavía existieran creyentes en la sensatez de nuestros gobernantes que pensaban que, ante el horripilante momento económico que vivimos, se tomarían medidas serias de contención del gasto público. La fe es ciega, dicen.

El viernes, el presidente andaluz, José Antonio Griñán, se vestía el traje de reyezuelo regional bien provisto de dádivas que a todo político gusta portar en determinadas ocasiones. En Jaén, anunciaba a bombo y platillo la concesión a la universidad de aquella provincia, junto a las de Almería y Huelva, del grado de Medicina. Sin solución de continuidad, los de la oposición, hartos de no ser los que dan las regalías en este marquesado, se lanzaban a arrogarse la paternidad de tamaño disparate, gracias al que no quedará provincia alguna dentro del orbe andaluz que no cuente con su propia facultad de la cosa médica.

Reconozco que no sé a ciencia cierta la demanda real de esos estudios que existirá en las provincias citadas. Si sé que los papás y las mamás de los nenes que quieran cursarlos estarán de enhorabuena, pues no tendrán que mandar fuera a sus hijos y se ahorrarán una pasta. Como sé que muchos médicos que han tenido que emigrar a otras regiones en busca de mejores condiciones habrán puesto el grito en el cielo al escuchar el argumento que «justifica» las nuevas facultades: déficit de profesionales sanitarios.

Pero sobre todo me pregunto quién paga todo este alocado dispendio y si tiene algún sentido que cuando las universidades andaluzas —diez en total— no están precisamente bien situadas en los rankings de calidad nos dediquemos a multiplicar la mediocridad en lugar de fomentar la excelencia. Vivan la Andalucía del conocimiento y la sostenible. Pero a ver quién la sostiene.



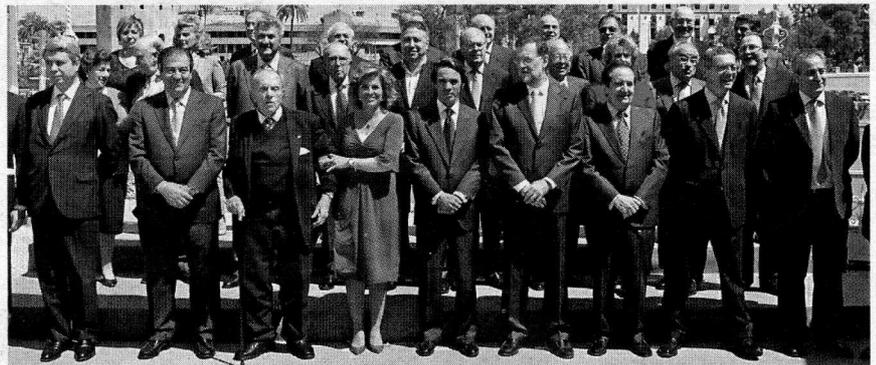
JEREMÍAS BARRUNTA
Limpiador de la Junta

Esta semana me he sentido otra vez joven, como cuando soñaba con ser ingeniero y no técnico en higiene sostenible, vulgo limpiador. Esta ha sido la semana del retorno a los primeros noventa, del *deja vu* informativo: en el PSOE, todos hablando de Felipe González; en el PP, todos hablando de Aznar. Ay, cualquier tiempo pasado fue mucho mejor.

¿Qué pinta Felipe en Doñana?

Me contesta un amiguete en una consejería. «A Felipe le interesa Doñana lo mismo que a mí la liga de fútbol australiano. Para él es un lugar de veraneo. Felipe viene al Consejo de Participación de Doñana para desbloquear el asunto del oleoducto Huelva-Badajoz. A ver si también va a ser casualidad que los dos últimos consejeros de Medio Ambiente hayan sido de Huelva, Barrunta, que te caes de un guindo. ¿No me crees? Ya me contarás dentro de un año».

El tito Aznar. Más coyuntural es la irrupción de Aznar en el escenario mediático anda-



ABC/EFE

El juego de las siete diferencias

El lector debe encontrar las siete diferencias entre la foto de 1990 y la de 2010. (Solución: 1. Arriba Aznar tiene bigote y abajo no. 2. Arriba tiene barriguita y abajo abdominales esculpidos. 3. Arriba es padre y abajo suegro. 4. Arriba es la solución y abajo un problema. 5. Arriba es amigo de Rato y abajo no. 6. Arriba cree en Rajoy y abajo se arrepiente. 7. Arriba tiene futuro y abajo pasado)

luz. Más coyuntural y más entrañable: el ex presidente regaló al hijo pequeño de Arenas, Carlitos, una moto de juguete. Aznar es padrino de Carlitos Arenas, quien el miércoles incluso salió antes del cole para poder dar un beso al «tito Josemarí». Y Az-

nar ni se lo comió crudo ni nada, para que luego digan.

Griñán, Rivas y Bárcenas. Conversación impagable de la semana: la de José Antonio Griñán explicando a un periodista por qué el PSOE pide la dimisión de Bárcenas, que no

está imputado en el proceso de la Gürtel, y defiende la permanencia en el cargo de Antonio Rivas, formalmente imputado en el caso de Mercasevilla. La cuadratura del círculo, oigan.

jeremiasbarrunta@live.com

LA GÜRTEL COMO PELÍCULA ERÓTICA

«Lo que ha puesto como motos a Chaves y sus estrategias no es esta casta alusión del sumario, sino las declaraciones del propio Arenas apoyando a Luis Bárcenas»

Manuel Contreras

mpelaez@abc.es



Como ocurre con el buen erotismo, en el asunto Gürtel el PSOE andaluz se ha excitado más con lo que no se ve que con lo que se ve. La película de la trama corrupta no se presenta en Andalucía con los indecentes primeros

planos de los mangazos de la Comunidad Valenciana, sino con sutiles insinuaciones que estimulan la imaginación de los más calenturientos. Aunque es justo reconocer que, por lo visto hasta ahora, para alcanzar el climax de vincular a Arenas con la trama hay que estar muy calenturiento.

La película tiene 50.000 folios, pero cualquier espectador objetivo convendrá que si el objetivo es ver a Arenas participando en la orgía ignominiosa de los corruptos, el metraje desvelado hasta ahora

muestra muy poca carne. La escena más picante ya la conocen: en una frase tangencial, Correa afirma en relación con un contrato que «el secretario de Organización en la época creo que era Arenas...» Podría llegar a valer si no fuera porque Arenas nunca ha sido secretario de Organización.

Pero lo que ha puesto como motos a Chaves y sus estrategias no es esta casta alusión del sumario, sino las declaraciones del propio Arenas en las que cerraba filas con Luis Bárcenas y calificaba de «magnífica» su

gestión como tesorero del partido. Como en el erotismo fino, estas declaraciones no enseñan nada, pero ponen a funcionar la imaginación. ¿Por qué Arenas se quema por Bárcenas? ¿Tiene algo que temer de lo que pueda contar el tesorero popular? ¿Guarda relación con Bormujos? Seguimos sin ver carne, pero ahí sí hay morbo.

La película erótica de la Gürtel, en cualquier caso, está bien para que los socialistas andaluces desahoguen la tensión acumulada contra Arenas, pero por ahora no deja de ser un largometraje de arte y ensayo. Si les gusta el cine de escándalos, la peli buena la ponen en el cine de al lado: «Agesa y el fraude de la deuda histórica: la burla a un pueblo». Peliculón, ya lo verán.